

SANTIAGO SIERRA

Últimos trabajos

09.05 – 20.07.2019

Esta exposición es un recorrido por algunos de los últimos trabajos realizados por Santiago Sierra desde 2015 hasta nuestros días, cuya documentación se presenta por vez primera. Las obras giran en torno a los temas que vienen siendo habituales en él: guerra, fronteras, exclusión, denuncia de la desigualdad y de la precarización de nuestras vidas, etc. apuntando a los intereses económicos como agentes que subyacen a todos estos males.

Así, la performance de gran formato “Los nombres de los caídos en el conflicto sirio entre el 15 de marzo de 2011 y el 31 de diciembre de 2016”, en la que se leyeron los nombres de 144.308 víctimas (compilados por el Grupo de Investigación sobre el Conflicto en Siria coordinado por el catedrático Pedro Brieger) durante 8 días sin interrupción consecutivamente en Tel-Aviv, Viena, Londres y Buenos Aires, dialoga en el mismo espacio expositivo con la obra “25.000.000 €”, realizada en Arsenale Kiev durante la celebración de la Conferencia Estratégica Europea de Yalta, donde lo que se contaba era dinero, el equivalente en moneda local a un millón de dólares.

Del mismo modo, “Cubo de carroña de 100 cm. de lado” fue realizada en la Costa de Oaxaca en México el 27 de septiembre de 2015, aniversario de la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normalista de Ayotzinapa, pero incorpora un sentido más universal al ser contemplada junto a “Contador de desahucios”, que registra en tiempo real, mediante proyecciones estadísticas, los nuevos desahucios que se suman al total de los ejecutados en España desde el principio de la crisis.

La exposición se completa con la documentación de dos grandes proyectos recientes que hablan de exclusión: “10 €”, realizado para la exposición individual “Mea Culpa” en el PAC Padiglione d'Arte Contemporánea de Milán, y “333 M.”, estrenada el año pasado en la Bienal de Wiesbaden. Para el primero se convocaron mediante volantes y boca a boca a cientos de personas para permanecer en las puertas de museo a cambio de una pequeña remuneración. Para el segundo se utilizó una barricada desplegable de uso militar para trazar una barrera defensiva que partía en dos la ciudad alemana.